

Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización

Enara Echart, Sara López y Kamala Orozco

Los Libros de la Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC). Madrid.
Enero, 2005.

“Somos las voces alzadas contra el muro del Silencio (...)”

En los últimos diez o quince años, millones de personas han tomado la calle en la India, Filipinas, Indonesia, Brasil, Bolivia, Estados Unidos, Canadá, México, Argentina, Venezuela, Francia, Alemania, la República Checa, España, Suecia, el Reino Unido, Nueva Zelanda, Australia, Kenia, Sudáfrica, Tailandia, Malasia entre otras partes, en manifestaciones masivas contra las instituciones y las políticas de la globalización, en su dimensión corporativa, y en otras. Desde los medios de comunicación habituales se ha hecho un esfuerzo por confundir más que por informar al público de las cuestiones que se sitúan alrededor de estos movimientos. Valga como ilustración el caso del típico entendido, *v.g.*: Thomas Friedman, especialista en asuntos exteriores de *New York Times*, que califica a los manifestantes de “(...) proteccionistas ignorantes que no ofrecen alternativas y no merecen que se les tome en serio (...)”. Asimismo, en diversos medios, de tanto alcance como el referido, se ha intentado reducir la complejidad de los temas que aborda el movimiento antiglobalización mediante planteamientos dicotómicos, en exceso simplistas y, por tanto, alejados de la realidad, *id est*: i) el debate entre proteccionismo y/o apertura; o ii) la disputa entre anarquía o proceso democrático ordenado...

Cualquiera que haga un esfuerzo por entender las razones últimas por las que millones de personas de prácticamente todos los países y de toda condición han salido a la calle, percibirá claramente que tales apreciaciones distan mucho de aproximarse a la verdad. En realidad, la resistencia se basa en una crítica compleja y bien desarrollada, articulada a través de un sinfín de publicaciones y de exposiciones públicas, incluidos numerosos libros y artículos de los participantes, o de los simpatizantes. Adicionalmente, la crítica se puede encontrar en las publicaciones de medios de comunicación independientes, que plantean las discusiones que los medios habituales desdeñan o ignoran.

En ese contexto, debe enmarcarse la obra que se reseña en estas líneas. Un texto que “nace con la intención de mostrar, desde una visión de conjunto que no pretende ser exhaustiva, qué se esconde detrás del movimiento antiglobalización”. Un trabajo colectivo que está cargado de honestidad intelectual al reconocer en su introducción la historicidad del objeto y del sujeto de análisis, que

reivindica la multidimensionalidad del ser humano, lo que en este caso se plasma en la aproximación al estudio desde una doble perspectiva: la de investigadoras y la de militantes. Un libro escrito en lenguaje asequible y con un declarado afán divulgativo. Una obra abierta, que reclama el derecho a la mejora, al aprendizaje continuo, a la discusión y a la crítica, y que pone de manifiesto un notable esfuerzo analítico que se combina con la toma de posición argumentada y articulada.

La ordenación del libro responde a las preguntas que las autoras identifican como clásicas y que me permito subrayar como fundamentales: el por qué, el qué, el cuándo y el cómo. ¿Por qué surge el movimiento antiglobalización? ¿Cuáles son sus orígenes? Para ello se emplea una aproximación estructural salpicada de aspectos coyunturales de menor capacidad explicativa. ¿Qué es el movimiento antiglobalización? Para abordarlo se realizan un conjunto de discusiones conceptuales, se identifican sus características esenciales y se sitúan diferentes planos sociopolíticos vinculados. ¿Cuándo surge el movimiento antiglobalización? Donde se propone una descripción de las distintas fases por las que ha atravesado el movimiento en su proceso de configuración hasta llegar a la actualidad, localizando las dos vertientes principales que lo integran: la protesta y la propuesta. Por último, ¿cómo se articula el movimiento y qué alternativas han surgido del mismo alcanzando el marco internacional? Se concluye con unas reflexiones generales que muestran como el proceso está vivo y que sugieren líneas de debate al interior del propio movimiento.

En definitiva, se trata de un libro con una inequívoca vocación constructiva, que parte de una aproximación, *su aproximación*, a la realidad, para mejor comprenderla, con la voluntad puesta en su transformación.

Luis Miguel Puerto Sanz